

MÉNDEZ, Ricardo. (2021). *Sitiados por la pandemia. Del colapso a la reconstrucción: una geografía*, 2ª edición. Revives.

Jesús Israel BAXIN MARTÍNEZ*

La sociedad contemporánea ha atestiguado un bombardeo de información diversa, mediática y de divulgación referente a la emergencia sanitaria por Covid-19 en los dos años más recientes. En ese contexto, el geógrafo español Ricardo Méndez sistematizó algunas de las tendencias y regularidades desprendidas de este fenómeno sanitario y socioeconómico, con el fin de aportar material de investigación que contribuya a interpretar la crisis actual. La primera edición de esta obra geográfica se dio a conocer en septiembre de 2020 con un corte de datos hasta el 30 de junio de ese año. La rapidez de los cambios de información estadística asociada con los contagios, muertes, desempleo o afectaciones en diferentes rubros económicos dio pauta a una actualización del análisis y ampliación de la obra con temas que en 2020 era prematuro abordar, aunado a la añadidura de nuevas reflexiones que se incluyen en la segunda edición publicada en junio de 2021 con información hasta el 30 de abril del mismo año. Ambas ediciones son de descarga libre bajo licencia

Creative Commons (disponible en <http://revives.es/publicaciones/sitiados-por-la-pandemia-2a-edicion/>).

Al iniciar esta obra, Méndez justifica la relevancia de realizar un estudio espacial de la pandemia desde una visión paisajista más que retratista. Considera como parte de la perspectiva geográfica el análisis de las desigualdades territoriales acentuadas por la crisis mundial, partiendo de cinco conjuntos de preguntas que conducen el argumento, en relación con la difusión del virus, la detención de desplazamientos, los impactos socioeconómicos y territoriales dispares, el tablero geopolítico mundial, y la posible reconstrucción pospandemia.

El capítulo 1 está dedicado a analizar la difusión espacial de la pandemia en cuanto a la distribución, accesibilidad y conectividad de los territorios en asociación con el contagio y una población "sitiada". Como antecedente de esta crisis mundial se remite a la Gran Recesión financiera de 2008 y a las recientes epidemias de inicios del siglo XXI, la mayoría de índole regional o con un bajo impacto mundial respecto al originado por Covid-19.¹ Dentro de este

1 Una analogía que cabría rescatar es la expansión de la influenza o gripe española de 1918-1919 como un antecedente directo: de dicha pandemia se estiman 50 millones de muertes en el mundo (Moreno- Montoya y De la Hoz, 2019: 5) y 300 mil en México (Molina del Villar, 2020: 396).

marco histórico se destacan los informes sobre riesgos globales que minimizaban las epidemias hasta 2018 o bien indicaban la baja vulnerabilidad de Norteamérica y Europa Occidental, regiones que serían severamente golpeadas al expandirse rápidamente el coronavirus desde marzo de 2020, cuando se pasó de la transmisión comunitaria a múltiples epicentros de propagación.

Para su análisis, Méndez considera la relatividad que brindan las densidades, tasas o incidencias del fenómeno sanitario y propone la incorporación de términos como *vulnerabilidad territorial* para determinar algunas consecuencias de los brotes infecciosos y las afectaciones socioeconómicas. De igual manera identifica los tipos de difusión espacial de los contagios: por contigüidad, jerárquica y a saltos, en relación con los asentamientos y las conectividades.

El capítulo 2 analiza el freno a la movilidad y sus consecuencias. De acuerdo con Méndez, en el presente, la lógica del sistema neoliberal obedece a una *hipermovilidad* por economías encadenadas por flujos de personas, mercancías y capitales. Las implicaciones económicas y políticas de detener los flujos para aplanar la curva epidémica conllevaron aspectos sin precedentes en las décadas recientes, como las interrupciones de las ganancias de sectores industriales y turísticos, los cierres de fronteras o la paralización parcial en los transportes marítimo y aéreo, típicos vectores de unión y de transmisión. A modo de ejemplo, Méndez resalta los casos de sectores afectados críticamente, como el turismo internacional, que se volvió una amenaza para la importación del virus; en ese sentido el autor invita a repensar alternativas de la *hiperespecialización territorial*. Entre los retos de la movilidad urbana que implican los desplazamientos a partir de las relaciones entre residencia, trabajo, ocio y consumo,

el geógrafo propone nuevos modos de habitar la ciudad a partir de las pautas que aparecieron con los confinamientos y descensos en la circulación.

El capítulo 3 se dedica a la crisis sistémica y nuevas desigualdades derivadas de la pandemia, referidas a los grupos sociales y a los territorios. El pensamiento crítico resulta clave para entender la multiplicación de desequilibrios socioeconómicos, ya que los retrocesos económicos en esta emergencia prolongada apuntan a la recesión más profunda del último siglo. Méndez destaca el papel de los mercados financieros e inmobiliarios como burbujas de precios con un crecimiento ventajoso en sectores como la farmacéutica y las TIC. Como ejemplos de las brechas sociales acentuadas por el virus, el geógrafo señala sectores como los migrantes y refugiados (*nómadas forzosos*), los trabajadores informales (sobreexpuestos al riesgo) o el servicio doméstico que ha desplomado sus ingresos. En este tenor es pertinente aludir al teletrabajo; de ahí que el autor compara la situación por países y por actividades productivas que pudieron ejecutarse a distancia en los momentos de confinamiento, lo cual contribuye a repensar las lógicas espaciales con consecuencias para la geografía urbana. Respecto a la desigual vulnerabilidad de los territorios frente al impacto socioeconómico de la pandemia, en el caso español se comparan tendencias de las diferentes provincias y ciudades autónomas en cuanto a indicadores económicos. Las comunidades insulares de Baleares y Canarias resultaron las más afectadas debido a su especialización turística, aunque paradójicamente presentan las tasas más bajas de contagio en España, por lo cual el autor resalta que la pandemia muestra dos tipos de vulnerabilidades con sus propias lógicas: la sanitaria y la socioeconómica.

El capítulo 4 ofrece un análisis de geografía política para la reconstrucción del mundo tras la pandemia. La crisis política evidencia las relaciones de poder y competencia entre Estados Unidos, China y la Unión Europea, cuyo multilateralismo influye en las respuestas para enfrentar la emergencia mundial. Al ser una novedad de la segunda edición, el apartado sobre la geopolítica de las vacunas resalta la competencia entre empresas farmacéuticas: de alguna forma su distribución señala áreas de influencia que siguen pautas de la lógica espacial no descentralizada, así como el acaparamiento, la defensa de las patentes por los países desarrollados y la posible falta de eficacia del proceso de inmunización si persisten los focos endémicos y las reinfecciones por nuevas variantes del virus. Como cierre, Méndez deja abiertos algunos cuestionamientos sobre el papel del Estado “como solución y no como problema” (224) frente a la crisis socioeconómica derivada de la pandemia, por lo cual este ente debería dejar de reincidir en un modelo de crecimiento egoísta que apunte hacia una resiliencia y a una normalidad más equilibrada, justa y sostenible.

En general, el principal aporte de la obra resulta del análisis geográfico del tema de mayor actualidad al inicio de la tercera década del siglo XXI: la pandemia por Covid-19, experiencia crítica que ha vivido la sociedad contemporánea. Méndez ofrece un argumento sólido desde una perspectiva aplicada y se identifican algunas áreas de oportunidad. En el primer capítulo, cuando se alude a la geografía de la salud, será importante matizar las posibles

causas ambientales asociadas con los contagios del SARS-Cov2, tales como las condiciones atmosféricas que favorecen la propagación del riesgo o la perspectiva sociobiológica, a la cual algunos autores apuntan como una amenaza que no hay que perder de vista (Alcántara-Ayala, 2021; Coelho Junior *et al.*, 2021). Los datos plasmados en tablas y mapas perderán vigencia al ser muy cambiantes y acumulativos, aunque representan una fotografía del momento.² Las cifras requieren un análisis en ciclos prolongados para observar hacia dónde apunta el comportamiento de la pandemia por SARS-Cov2. En España ya hay algunos esfuerzos académicos por representar el dinamismo geográfico en obras cartográficas y atlas (Sancho Comíns y Olcina Cantos, 2021) productos que apuntan a un análisis de tendencias espaciales.

Por su parte, los esquemas diseñados sintetizan la perspectiva analítica para alcanzar al público general y especializado. Asimismo, brindan una pauta analítica para futuros expertos en temas de crisis socioeconómica derivada de los riesgos sanitarios. A partir del tratamiento de información mixta a lo largo del libro (cuantitativa y cualitativa), es posible resaltar distribuciones económicas, las desigualdades sociales y las consecuencias estructurales más notorias de la pandemia en territorios en múltiples escalas.

La incorporación de temas no abordados en la primera edición permite sumar reflexiones, como es el caso de la geopolítica de las vacunas, si bien este tema se ha matizado de manera posterior a la publicación

2 Sólo en México, al 31 de diciembre de 2021, se acumulaban 4 millones de contagiados y 300 mil defunciones (Secretaría de Salud, 2021). En su primera edición, Méndez (2020: 5) señalaba que en el mundo había hasta el 30 de junio de 2020 diez millones y medio de contagiados y medio millón de fallecidos, y en la segunda edición indica que a finales de marzo de 2021 había 126 millones de contagios y 2.8 millones de decesos.

de la segunda edición. Bastan como ejemplo las manifestaciones civiles de la población antivacunas que protesta ante la “restricción de libertades”, sobre todo en Europa, dando otro caso de la constante actualización cualitativa de la situación mundial.

Ricardo Méndez es consciente del sesgo eurocéntrico que implica su obra al abordar la

información desde el punto de vista español y de la Unión Europea. Sin embargo, más que tratar una cobertura mundial, el acierto resulta en que brinda una pauta para el estudio en otras regiones, como Latinoamérica, así como para realizar análisis localizados tomando como base la experiencia de este estudio que prioriza la espacialidad.

Referencias bibliográficas

- ALCÁNTARA-AYALA, Irasema. (2021). “COVID-19, más allá del virus: una aproximación a la anatomía de un pandesastre sindémico”. *Investigaciones Geográficas*, (104), e60218. <https://dx.doi.org/10.14350/rig.60218>.
- COELHO JUNIOR, FRANCISCO ANTONIO; MARQUES-QUINTEIRO, PEDRO; FAIAD, CRISTIANE. (2021). “COVID-19: Do Weather Conditions Influence the Transmission of the Coronavirus (SARS-CoV-2) in Brasília and Manaus, Brazil?”. *Investigaciones Geográficas*, (104), e60178. <https://dx.doi.org/10.14350/rig.60178>.
- MÉNDEZ, RICARDO. (2020). *Sitiados por la pandemia. Del colapso a la reconstrucción: apuntes geográficos*. Revives.
- MOLINA DEL VILLAR, AMÉRICA. (2020). “Remedios curativos y propaganda médica contra la influenza de 1918 en México: ideas y conocimientos”. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 27(2), 391-409. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702020000200005>.
- MORENO-MONTOYA, JOSÉ; DE LA HOZ, FERNANDO. (2019). “Influenza: avances y retos cien años después de la pandemia”. *Biomédica*, 39(1), 5-7.
- SANCHO COMÍNS, JOSÉ; OLCINA CANTOS, JORGE. (2021). “La cartografía temática como recurso idóneo para el conocimiento de la pandemia COVID-19: ejemplo de aplicación en España”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (91). <https://doi.org/10.21138/bage.3141>.
- SECRETARÍA DE SALUD. (2021, diciembre 31). “Informe técnico diario COVID-19 México” (en línea). *Gobierno de México*. Recuperado el 2 de enero de 2022 de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/689974/Comunicado_Tecnico_Diario_COVID-19_2021.12.31.pdf.